


Algunos mitos y datos sobre la violencia

*Sugerencias sobre cómo
puede ayudar*





MITO La mayoría de los homicidios son el resultado de crímenes o venta de drogas.

DATO Según el FBI, menos de un 40% de las muertes violentas están asociadas a otro crimen. La mayor parte de la violencia, que incluye el homicidio, resulta de argumentos o conflictos entre amigos, conocidos, amantes y cónyuges.

MITO La mayoría de la violencia tiene motivos raciales.

DATO La mayoría de los asaltos y asesinatos incluyen a dos personas de la misma raza.

MITO Transportar un arma brinda protección.

DATO Transportar un arma puede resultar en una sensación de poder que lleva a conductas irracionales. Si otra persona ve el arma, podría desenfundar y tirar primero. Llevar un arma crea una falsa sensación de protección y podría en realidad hacer que una persona tenga menos seguridad.

MITO “Me sentiría más seguro con un arma en mi casa porque hay tanta violencia.”

DATO Una persona con un arma en su casa corre tres veces más riesgos de ser asesinado que un vecino que no tiene un arma. Los disparos en la vivienda ocurren a menudo cuando un amigo o miembro de la familia es confundido con un intruso, cuando se descontrola una pelea entre las personas que viven en la casa o cuando un niño encuentra el arma. Todas estas situaciones tienen consecuencias potencialmente mortíferas.

MITO Los niños pequeños no usan armas.

DATO Los niños pequeños podrían no conocer la diferencia entre las armas de juguete y las reales. Su curiosidad es más fuerte que su sensación de peligro; necesitan protección contra las armas. Incluso los niños pequeños tienen la suficiente fuerza para disparar el gatillo.

MITO La violencia adolescente se restringe a las luchas y la intimidación.

DATO En todo Estados Unidos ocurren todos los tipos de violencia.

Entre las personas de 10 a 24 años de edad, el homicidio es la causa principal de muerte entre afroamericanos; la segunda causa de muerte entre hispanos; y la tercera causa de muerte para asiáticos/isleños del Pacífico, indoamericanos y nativos de Alaska.

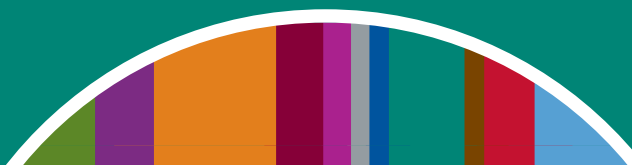
MITO Los niños que pelean bien, los que son hábiles con las manos, son los más seguros.

DATO Los niños más seguros y más populares son los que resuelven problemas. Ellos saben cómo usar sus mentes y bocas para resolver un problema, en lugar de los puños. Los niños que pelean mucho, aunque tengan aptitudes para hacerlo bien, eventualmente se encuentran con alguien que es más grande y más fuerte o tiene un arma.

MITO Para poder obtener el respeto de sus compañeros, los varones deben estar dispuestos a pelear.

DATO Los jóvenes que no son agresores ni intimidadores, cuyos compañeros reconocen como capaces de resolver problemas, son los más exitosos y populares en la escuela.

Fuente de las estadísticas: Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, Atlanta, GA.



Para poder cambiar la conducta, es importante identificar los factores de riesgo que se aplican a dicho niño. A continuación se incluyen algunas sugerencias específicas para aconsejar a jóvenes que corren el riesgo de la violencia.

Aconsejar a jóvenes en riesgo

IDEA Cuando un joven se pelea, los padres y adultos deben siempre preguntar cómo comenzó la pelea. Ayude a jóvenes a pensar sobre qué llevó y causó la pelea y ayúdelos a encontrar palabras o conductas alternativas que pudieran haberla prevenido. A largo plazo, un joven será más seguro si evita las peleas a través de la solución de problemas en lugar de ganarlas. Saber como terminó la pelea también puede tener importancia. ¿Terminó la pelea cuando alguien se entregó? ¿Alguna persona intervino para detener la pelea? ¿Llegó un adulto y la detuvo? Enseñe a niños y adolescentes cómo resolver diferencias y conflictos sin pelear.

IDEA La vivienda más segura para los niños es una casa sin armas. Si hay un arma en la casa, debe estar guardada con cerrojo y sin munición y la munición debe estar guardada con cerrojo en otro lado.

IDEA Ayude a los jóvenes a adquirir otras aptitudes e intereses para reducir la cantidad de tiempo que pasan mirando programas violentos por televisión y en el cine.

IDEA Apoye iniciativas para que no haya armas en la calle y en las manos de los niños.

IDEA Participe en actividades de su barrio. Sugiera a los adolescentes que también participen. Las comunidades con oportunidades activas para adolescentes son las comunidades más seguras para ellos. Los adolescentes que participan en sus comunidades, en las escuelas, en el deporte o las artes o en sus iglesias, mezquitas o sinagogas, son más seguros.

IDEA Apoye a las escuelas a que enseñen a los jóvenes sobre la resolución de conflictos, a organizar la mediación entre compañeros y cómo controlar una situación de amenaza. Conozca la política de las escuelas locales sobre la violencia, la intimidación y las armas.

IDEA Esté al tanto de las señales de advertencia del trastorno del estrés postraumático (PTSD por sus siglas en inglés). Los niños que han experimentado o sido testigos de la violencia pueden contraer el PTSD, como los soldados que vuelven de la guerra. Los niños que sufren de PTSD a menudo tienen problemas para dormir (algunas veces con pesadillas), concentrarse y controlar su enojo. Pueden tener menos interés en la vida diaria o comportarse como si están siempre en alerta o con miedo. Cualquier persona que experimente síntomas de PTSD puede recibir ayuda. Comuníquese con un proveedor de cuidados médicos o un consejero de salud mental.



La violencia es una conducta aprendida

Los niños y adolescentes aprenden de sus experiencias. Un método equilibrado de factores de protección (llamado desarrollo juvenil positivo) y reducción de los factores de riesgo ayuda a impedir que la gente joven participe en la violencia.

Los factores individuales de riesgo incluyen una historia de conducta agresiva temprana, consumo de drogas, alcohol o tabaco, pobre control de la conducta, creencias y actitudes antisociales y contacto con la violencia y el conflicto en la familia.

Los factores individuales de protección incluyen tener un adulto de confianza en quien confiar, la posibilidad de usar el humor para diluir situaciones de tensión y participación activa en la escuela o comunidad.

Los factores familiares de riesgo incluyen prácticas disciplinarias inconsistentes, relajadas, o fuertes, pobre relación emocional con padres y cuidadores, abuso de sustancias o criminalidad de los padres, pobre funcionamiento familiar y pobre monitoreo y supervisión a los niños.

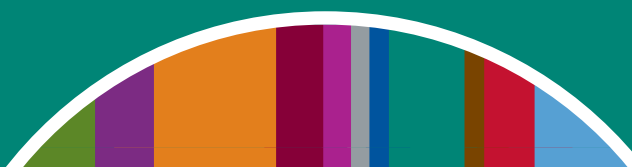
Los factores familiares de protección tienen que ver con la comunicación abierta en un ambiente de apoyo. Oportunidades periódicas de comunicación, como cenas familiares, ofrecen a los jóvenes la oportunidad de conversar sobre sus desafíos con adultos cariñosos.

Los factores de riesgo social/compañeros incluyen asociación con compañeros delincuentes, participación en pandillas, rechazo social de compañeros, falta de participación en actividades convencionales, bajo rendimiento académico y bajo compromiso escolar.

Los factores de protección social/compañeros incluyen una participación activa en la escuela y la sensación de control sobre un dominio de la vida. Por ejemplo, personas jóvenes que participan activamente en las artes en organizaciones comunitarias o atléticas son menos proclives a participar en la violencia.

Los factores de riesgo comunitario incluyen una alta concentración de residentes pobres y transitorios, bajos niveles de participación comunitaria y barrios socialmente desorganizados.

Los factores comunitarios de protección han sido descritos mejor por el Search Institute (www.search-institute.org), que indica 40 activos sociales positivos. Las comunidades que tienen abundantes oportunidades de incluir en actividades a la gente joven y una cultura local que valora esta participación en general experimentan menos violencia.



Para obtener copias adicionales:

Massachusetts Medical Society
Public Health and Education
860 Winter Street
Waltham, MA 02451-1411

www.massmed.org/violence

(800) 322-2303, x7373

dph@mms.org



CAMPAIGN AGAINST VIOLENCE

MASSACHUSETTS MEDICAL SOCIETY
MASSACHUSETTS MEDICAL SOCIETY ALLIANCE

Esta tarjeta con sugerencias es parte de una serie preparada por Robert Sege, MD, PhD, Boston, MA, y creada con el Comité sobre la Intervención y Prevención de la Violencia de la Massachusetts Medical Society. Apoyo financiero original provisto por la Fundación Robert Wood Johnson y el Instituto Nacional sobre la Investigación de Incapacidad y Rehabilitación, Departamento de Educación de EE.UU. subsidio número H133850006.

Copatrocinado por la Massachusetts Medical Society Alliance

© Copyright 2000, 2012 Massachusetts Medical Society

Esta tarjeta se puede reproducir para su distribución
sin fines de lucro.